

REVISIÓN DE LAS NOTICIAS SOBRE LIBROS, IMPRENTAS, BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS, DADAS POR ANTONIO PONZ EN SU OBRA: VIAGE DE ESPAÑA

Maribel Manzano García

RESUMEN: *Se hace en este artículo un recorrido por una de las obras de la literatura de viajes más importante de la Ilustración española, buscando aquellos pasajes en los que Antonio Ponz se detuvo a describir impresos, archivos, bibliotecas y cualquier otro elemento relacionado con el mundo del libro.*

1. INTRODUCCIÓN

El marco cultural e intelectual general de la época en la Europa en que Antonio Ponz escribe su obra estaba definido por los nuevos modos de interpretar el mundo provenientes del racionalismo, rechazando todo tipo de dogmatismos religiosos o de la clase aristócrata.

La defensa de los derechos políticos y las innovaciones educativas fueron dos de los polos del proyecto modernizador de las Luces en España; el tercero, la lucha por la libertad de pensamiento, llena la historia intelectual del siglo XVIII. A hombros de la nueva filosofía, las mentes cultas habían despertado el ansia de la futura conquista, y si no caló hondo fue debido al lastre del barroco que sacrificaba la opinión individual al principio de autoridad. La situación en España era más negra por el poder disciplinario de la Iglesia, que obligaba a los ilustrados a compaginar las exigencias de autonomía intelectual con la aceptación de las pautas sociales impuestas.

A pesar de las especiales características españolas, existía un ambiente general en España cuya capacidad de revocación y cambio llegó a constituir una de las etapas realmente importantes de la modernidad española.

Una auténtica síntesis de la época la podemos encontrar en los ensayos de Gaspar Melchor de Jovellanos, al estudiar los problemas locales, la construcción de carreteras o la explotación de las minas, así como el paisaje, la historia y la vida económica.

La obra de Ponz fue fruto de esa confluencia que se produjo en la época entre las ideas, el didactismo, la crítica, el neoclasicismo y el espíritu enciclopedista. Eran entonces los viajes por el propio país algo nada frívolo y trascendentales; el autor fue protagonista de la realidad, en cuanto formaba parte de ella. Una realidad que daba conocimiento útil para aplicar en la mejora y felicidad de la sociedad.

El viaje por España de Antonio Ponz es un viaje filosófico o ilustrado, donde prima lo educativo, la descripción de la realidad, la información aprovechable para el beneficio del país. Es por ello también un viaje patriótico.

Una vez enmarcada la obra de Ponz, voy a dar noticia de la intención de este trabajo, que va a ser sobre todo el comentario de las descripciones de archivos, bibliotecas, obras impresas y otras cuestiones relacionadas con el mundo de los documentos impresos. Una descripción actual de las bibliotecas y archivos en España, no dejaría sin nombrar estas mismas que Ponz nombra y describe en su obra. No se dejará pasar tampoco el análisis de lo que el autor comenta en los prólogos y otras notas interesantes que den noticia sobre el fin y objetivo que se propuso con su obra.

2. LA OBRA

El estudio se basará en la segunda edición corregida y aumentada de la obra *Viage de España*, consultados en la Biblioteca General de la Universidad Pontificia de Salamanca. Esta obra aparece descrita en el *Manual del Librero Hispanoamericano* de la siguiente manera:

“Viage de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse que hay en ella. Su autor. D. Antonio Ponz... Segunda edición corregida y aumentada, Madrid, por D. Joachim Ibarra, 1776-1788 (hasta el tomo XIII). No se reimprimieron los 18 volúmenes de los que consta la obra”.

Cada uno de los 18 volúmenes se estructura en un prólogo y una serie de cartas, entre cinco y siete por volumen. Estos aparecen paginados y los párrafos dentro de cada carta, numerados. La parte final de la obra está constituida por un índice en el que, organizado también por cartas, indica con frases clave algunas de las cosas tra-

tadas, indicando el número de párrafo correspondiente. En alguno de los volúmenes esa indicación remite a un número de página. Alguno de los volúmenes no siguen la división en cartas.

Los prólogos, escritos en tercera persona, los podemos considerar si no de la mano del autor, sí de alguien con el mismo ideario. Su lectura es especialmente enriquecedora para conocer el país y sus gentes desde un punto de vista no físico. Ese marco físico fue prolijamente descrito en las cartas de Ponz que constituyen la obra del *Viage por España*.

3. EL AUTOR

Pintor y escritor español nacido en 1725 en Bechí (Valencia). Estudió en Segorbe, Gramática y Filosofía y después en Valencia, donde se doctoró en Teología. Era un gran amante de las Bellas Artes, aprendió dibujo con la dirección del maestro Richard. Estuvo después cinco años en Madrid perfeccionándose en la pintura. En 1751 viajó a Italia para conocer la obra de los grandes maestros. Permaneció en Roma nueve años. A su llegada a España el gobierno le comisionó para examinar los Códices del Escorial, y pintar retratos de sabios españoles. Durante los cinco años que permaneció en el Escorial copió algunos cuadros de Rafael, Veronés. Después de la expulsión de los jesuitas fue comisionado por el Consejo Extraordinario para visitar los colegios que había tenido la Compañía de Jesús en Andalucía, con el encargo de informar del mérito de las obras de arte que en aquéllos hubiese. Además de sus *Viajes* publicó, comentó e ilustró el manuscrito de Felipe de Guevara, *Comentarios de la pintura*, que encontró en Plasencia. Fue nombrado secretario de la Real Academia de San Fernando en 1776, pasando catorce años después a ser consiliario, en cuyo cargo falleció en 1792 en Madrid.

4. TOMO PRIMERO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*. Segunda edición corregida y aumentada de 1776. Madrid, Toledo, Aranjuez, Alcalá de Henares, Guadalajara, Huete.

En el prólogo de este volumen comienza con una referencia a la obra en cuatro tomos del italiano Norberto Caimo *Cartas de un vago Italiano à un amigo suyo*¹, de

¹ Caimo, Norberto. *Lettere d'un vago italiano ad un suo amico*. Pittburgo: [s.n., s.a.]. 215 p., [1] h. de grab.; 8a Según Palau, 136892, impreso por Agnelli, 1759-67. Sign.: A-N8, O4.La h. de grab. calc., medallones.

la que, indicaba Ponz, se habían sentido ofendidos algunos españoles residentes en Italia y de la que él decía: “*este escritor entre los extranjeros, que han viajado por España es el que mejor nos trata*”. A lo largo de la obra se referirá en más ocasiones a ella.

No es por tanto el objetivo para Ponz comentar o discutir lo escrito por Caimo, sino que su: “*verdadero deseo de que se abran los ojos y de que se vea libre de preocupaciones una nación*”; o más adelante dice “*El que ha escrito estas cartas se ha propuesto en su Viage el hablar principalmente de las fábricas, y obras públicas que existen en España, manifestando el artificio, y excelencia de algunas, así como la falta de inteligencia, y propiedad de otras*”. Finalmente indica su intención de informar de la realidad algo común en el viajero ilustrado al decir: “*el carácter del sugeto es decir la verdad*”.

En el prólogo de este primer volumen Antonio Ponz da noticia de la estructura de la obra: “*...en escribir, se irán dando al público sus observaciones, para que sirvan como de guía a los que deseen ver, y conocer las cosas dignas de estimarse en los Pueblos y Ciudades de España; y con esta mira se procurará distribuir esta obra en libritos, que no puedan embarazar mucho, por si alguno tuviese por conveniente llevar aquella parte de ellos que le pueda ser de utilidad en sus viages.*” El sentido utilitarista del ilustrado aparece claramente en estas palabras de Ponz, cuando quiere hacer de su obra una guía de viaje.

Habla también Ponz en el prólogo de alguna modificación de esta edición con respecto a la primera: “*Se han puesto las notas que han parecido convenientes, siguiendo en esto el dictamen que el Autor manifiesta en la última Carta de este libro, habiendo remitido él mismo la mayor parte de ellos con la prevención de que podrán servir como de adiciones à lo que tenía escrito*”.

Al finalizar el prólogo de este primer volumen aparece una *Advertencia* en la que Ponz razona la aparición de una nueva edición: “*No es justo alterar los libros en sus reimpressiones si se hace con el fin de estrechar al público à que se provea de ellos nuevamente; pero en esta obra son inevitables las alteraciones; pues muchas cosas censuradas en la 1ª edición se han remediado, y se han hecho otras, que merecen ser sabidas de todos. Se omiten las críticas que ya no vienen al caso, dando noticia en su lugar de lo que se ha mejorado, o se trata de mejoras. Muchas especies adquiridas de nuevo, y otras mejor averiguadas se dicen con la mayor sinceridad, y con el fin de hacer más útil este trabajo. El Autor ha visto nuevamente parte de las tierras que vio, para la primera edición de este libro, y algunas otras inmediatas de que dá razón. Las cosas añadidas se hallarán notadas e incluidas entre estrellitas. Para que haya*

conformidad en toda la obra se ha procurado adornar este tomo con estampas, la letra se ha mejorado, cuya circunstancia con razón aprecian las personas de buen gusto”.

4.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En este primer tomo, Carta VI y en la página 246, aparece la primera referencia a una obra. Esa obra es el *Diccionario pictórico*². No debemos olvidar que Antonio Ponz también era pintor. En la misma carta y páginas más adelante dice: *“entré, pues en la ciudad”* se refiere a Alcalá de Henares, *“me fui al Colegio Mayor S. Ildefonso, fundación como usted sabe del insigne Cardenal Cisneros”*. En la página 275 de esta misma carta sexta comienza la primera referencia a una biblioteca: *“por lo tocante á la Biblioteca del Colegio, y Universidad”*³, *mejores noticias puede darme V. Á mí, que*

2 No se ha podido encontrar a partir de esa referencia, ninguna otra información.

3 La Biblioteca de la Universidad Complutense de Madrid, es por la importancia de sus fondos, la primera Biblioteca Universitaria del país y la segunda del panorama bibliotecario nacional después de la Biblioteca Nacional.

La Biblioteca Complutense nace en la transición de los siglos XV al XVI cuando la figura del Cardenal Cisneros, promotor del desarrollo de la cultura humanista en España, funda el primer Colegio de la futura Universidad de Alcalá de Henares, el Colegio Mayor de San Ildefonso. Desde sus orígenes, puso Cisneros el mayor ahínco en formar una rica y amplia biblioteca. Con este objetivo, se enviaron emisarios a toda Europa en busca de códices, se adquirieron las novedades científicas de la época y se dotó a la primitiva librería de unas Constituciones para su mejor gobierno, arreglo y buen orden.

Después de un gran número de vicisitudes a lo largo de los últimos cinco siglos, la Biblioteca cisneriana, ampliada y enriquecida en ocasiones, vapuleada y desmembrada en otras, se conserva entre los fondos de la Biblioteca Complutense, siendo el núcleo original de la herencia recibida.

La Universidad de Alcalá y su biblioteca languidecen lentamente a lo largo del siglo XVII. Es a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, con el reinado de Carlos III y la época de la Ilustración, cuando se produce, entre otros intentos modernizadores del país, un notable progreso en la historia de la enseñanza española, sus instituciones y sus centros bibliotecarios. En 1836 se crea en Madrid la Universidad Central a partir de la fusión de la antigua Universidad de Alcalá con otras instituciones y la conversión, conceptual al menos, de todas sus Bibliotecas en una sola: la Biblioteca de la Universidad Complutense, pudiéndose hablar, por primera vez, a partir del Plan Pidal de 1845, de una unidad funcional. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la Biblioteca lucha por la reorganización y homogeneización de sus estructuras en el contexto de una gran inestabilidad socio-política y con las arcas exhaustas. Durante el primer tercio del siglo XX la Biblioteca Complutense se contagia del incipiente ambiente cultural progresista de la época e influida por los movimientos bibliotecarios tanto extranjeros como españoles (recuérdese, por ejemplo, el Plan de Bibliotecas de María Moliner) emprende un vigoroso proyecto que incluía ambiciosos edificios, nuevos reglamentos, exposiciones, ampliación de servicios, etc. En 1928 se inauguró el Pabellón Valdecilla. En 1930 se le cambió el nombre a la Universidad, denominándola Universidad de Madrid. En 1927 se había aprobado el Plan de Obras de la Ciudad Universitaria, siendo la Facultad de Filosofía y Letras la primera que se trasladó durante el curso 1932-33 y su Biblioteca en 1935. Todo ello quedó truncado en la Guerra Civil en la cual, algunos de nuestros más valiosos códices desaparecieron en los parapetos de las trincheras del frente de la Ciudad Universitaria. La posguerra fueron tiempos de reconstrucción estando la Biblioteca integrada por los Centros de: Filosofía y Letras, Ciencias, Derecho, Medicina, Farmacia y Veterinaria. En 1968 la Universidad se denomina Complutense por la necesidad de distinguirse de los nuevos centros creados en la ciudad. La década de mediados de los 70, y principios de los 80 sig-

yo á V. En una pieza interior de la misma se están disponiendo ciertos armarios para colocar en ellos el Muséo que el Dean de Toledo, D. Juan Antonio de los Infantes dexó al Colegio”. En el párrafo 48 de esa carta sexta Ponz hace alusión a la Biblia Políglota Complutense, recordando la obra de Caimo: “*El Vago Italiano echa una puntadita al paso de Alcalá, y habla con alabanza de la célebre Biblia Políglota*⁴, que allí hizo imprimir con sumo dispendio el Cardenal Ximenez; y añade estas palabras, que yo le pongo a V. En español: También se llaman Complutenses ciertas obras filosóficas divididas en muchos tomos, que ahora sirven para tapar botellas, y envolver especias entre los discretos, que aun de cosas sin importancia sacan algún provecho”. Ya refiriéndose a la elaboración de la Biblia dice: “...cuando el Cardenal fundó esta Universidad, no había mejor gusto literario en Italia, ni en otra parte de Europa, que el que planificó en ella, como lo demostraron con sus respectivas obras y con la celebrada políglota el número de insignes literatos de quienes se valió el Cardenal para ella y para su Universidad”. A continuación da noticia de las personas llamadas para la elaboración de la Biblia Políglota, además de referirse a cierta obra: “...fueron llamados para el Griego, y Latin, Antonio de Nebrija, Diego López de Zúñiga, Juan de Vergara, Demetrio Ducas, Cretense para el hebreo, y demás lenguas orientales; Fernando Pinciano, Alonso de Zamora, Pedro Coronel y Alonso el Médico. También los nombro, porque V., sabe cuántas alabanzas dan algunos de los nuestros á la obra de las “*Delicias de España*⁵”, en donde hallará V. Equivocados parte de estos sabios en sus profesiones y nombres”.

nifica la recuperación de la autonomía universitaria y la devolución de su gobierno a la propia Universidad lo que se traduce en un nuevo intento de crear una Biblioteca rica y moderna. Se crean nuevos centros, se desdoblan otros y se va configurando un entramado de servicios bibliotecarios en los diferentes campus con un objetivo claro: satisfacer las necesidades de la comunidad universitaria complutense del siglo XXI.

4 La primera gran Biblia políglota es la Biblia políglota complutense o Biblia políglota de Alcalá, en latín, griego y hebreo, uno de los libros más célebres del mundo. Patrocinada por el Cardenal Cisneros, que hizo traer a España preciosos códices bíblicos, comenzó su preparación en 1503. Colaboraron en ella Antonio de Nebrija en la parte latina; en la griega, el cretense Demetrio Ducas, ayudado por Diego López de Estúñiga y Fernando Núñez Pinciano, y en la hebrea, los conversos Alfonso de Alcalá, Pablo Coronel y Alfonso de Zamora. La obra, cuya impresión comenzó en 1514, consta de seis volúmenes en folio. Los cuatro primeros contienen el Antiguo Testamento; al final del tomo cuarto (último en imprimirse) aparece la fecha de 1517, cuatro meses antes de la muerte del Cardenal Cisneros. El tomo quinto, fechado en 1514 (el primero en imprimirse), contiene todo el Nuevo Testamento, y el sexto, terminado en 1515 (el segundo impreso), un vocabulario hebraico-latino y otros tratados complementarios. La obra no se puso a la venta hasta 1520, una vez aprobada por el Papa León X. Para su composición e impresión, Cisneros hizo venir de Logroño a Arnao Guillén de Brocar. Se imprimieron seiscientos ejemplares, algunos de ellos en pergamino. Los tipos griegos utilizados en esta biblia están considerados los más bellos que jamás se hayan tallado.

5 Basílico, Girolano; Palacio Real, ed. Villa-Diego, Bernardo de, imp. Amor, y delicias de España en Carlos II : aplauso panegirico en la publica y real aclamacion de... Carlos II / compuesto en dos lenguas castellana y italiana por... Geronimo Basílico. (En Madrid : por Bernardo de Villadiego : vendese en Palacio, 1669). [8], 30 h. ; Fol. Texto en castellano. Sign.: a-d2, A-P2 Port. con orla tip.

5. TOMO SEGUNDO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata del Escorial.* Segunda edición con estampas de 1777.

En el prólogo de este segundo volumen de nuevo encontramos con la declaración de objetivos de la obra: “*No hay más motivo para publicar estas cartas en lugar de segundo tomo, que el empeño de algunos amigos, á los cuales no ha hecho fuerza el diverso plan de este Viage, ni que en lo del Escorial habia que añadir varias obras executadas desde que las tales cartas se escribieran, dando por razón, que esto se podía suplir con notas, o adiciones, supuesto que alguna vez se había de tratar del Escorial*” y sigue “... y así el propósito principal de esta obra es instruir e incitar a los demás, para que entrando en conversaciones de las artes, conozcan, aprecien y promuevan lo que es bueno...”. Toda una declaración ilustrada de intereses por parte de Ponz. La referencia a Caimo aparece de nuevo: “*el Vago Italiano estuvo en el Escorial; y aunque de aquella fábrica hace muchas alabanzas, todavía omite varias cosas esenciales*”.

Añado ahora la referencia a una modificación a la primera edición de este tomo: «*en el primer tomo hubo que corregir algunas cosas, y se hizo al fin del segundo en su primera edición. En esta no hay necesidad de hacerlo, pues ya se reimprimió dicho tomo primero, procurando que saliese correcto quanto fue posible; y lo mismo se ha procurado en la reimpresión de este, añadiendo algunas estampas para adorno y uniformidad de la obra.*”

5.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En la quinta carta, página 199 de este segundo tomo habla, de la Biblioteca del Escorial. Junto a una descripción arquitectónica prolija incluye la descripción de alguno de los documentos: “*Amigo: Dexé en mi antecedente el hablar de las bibliotecas⁶ para ahora; y así digo, que están situadas la una encima de la otra, sobre el pórtico de la principal fachada; esto es, la de poniente, ocupando el medio entre el colegio, y convento. La baxa, puesta à la altura de treinta pies, es la que tiene mayor*

⁶ Fundada en 1565 por Felipe II. Modelo de biblioteca antigua por excelencia compacta y cerrada, con estanterías murales y de uno o varios pisos. Entre los innumerables tesoros de El Escorial destacan la colección de manuscritos e incunables que alberga la Biblioteca de Grabados, situada en la galería superior de la fachada occidental y decorada con pinturas al fresco de Carducho y Pellegrino Tibaldi. El Escorial irradiará una atmósfera de cultura cosmopolita, representada por sus colecciones de arte y por su biblioteca, donde alternan las obras literarias con las científicas, las cristianas con las islámicas, las teológicas con las astronómicas. Los primeros bibliotecarios fueron Arias Montano y José de Sigüenza.

copia de libros, y muy bellos adornos, con pavimento de mármoles, y dos órdenes de ventanas ácia el oriente, y poniente, que le dán mucha claridad". Más adelante dice: "En ninguna otra parte del Escorial manifestó tanto su poder Peregrino Tibaldi, como en esta obra, en la cual hizo vér claramente el grandiosos carácter de la escuela de Miguel Angel, el artificio de componer, la profunda inteligencia del desnudo, habiendo figuras, que si no se supiese, pasarían por del mismo Miguel Ángel". En la página 205 de esta quinta carta y a partir del párrafo número 6 comienza con la descripción de documentos: "En el fondo de esta librería, enfrente de la entrada, hay un armario, que está cerrado, algunos códigos preciosos, y varios libros de dibuxos, y estampas. Lo principal, y con razon mas estimado, es el Código Aureo, en donde están los quatro evangelios escritos en characters de oro con suma perfección, y tan bien conservado como si se acabase de hacer, aunque ya tiene mas de setecientos años. Están en ese libro las prelaçiones de S.Gerónimo, y los cánones de Eusebio Cesarensis. Tiene ciento sesenta y ocho hojas de escogido pergamino; y en la primera se ve pintado Jesu-Christo sobre nubes, con gloria de ángeles, y delante están de rodillas el Emperador Conrado, y la Emperatriz Gisela, su consorte, á los quales dá el Señor la bendición. Se ven allí escritos algunos versos latinicos estilo de aquella edad.

7. En la segunda hoja está nuestra Señora sobre su trono, que recibe el Emperador Enrique un libro abierto, y pone la otra mano sobre la cabeza de la emperatriz Inés, que esta arrodillada. Hay allí tambien versos al estilo de los de la hoja anterior. Luego hay pintados quarenta y ocho Papas, desde S. Pedro hasta S. Leon I. Se ven retratos del Emperador Enrique, con su nombre, para quien fue escrito este libro. Al principio de cada evangelio está pintado el santo Evangelista de quien es, y casi sesenta historias de las escritas en los capítulos, al principio de muchos de ellos.

8. El título de este libro es: Sancta quatuor Evangelia litteris aureis scripta jussu Regis Henrici Conradi Imperatoris filii. Liber vitae nuncupatur. Fue de la princesa Margarita hija del Emperador Maximiliano, en cuyo poder lo vio Erasmo, y despues el de Doña Maria, hermana de Carlos V. De esta Señora lo adquirió su sobrino Felipe II. Erasmo confiesa haber sacado de él muchas enmiendas para sus anotaciones sobre el Nuevo Testamento. Dice que se lo enseñaban con gran solemnidad, y ceremonia, encendiendo hachas, &c. El Padre Bianchini en su obra grande, intitulada Evangeliarum, &c, habla de este Código Aureo con erudición; aunque dice poco, y sin expresar el paradero que hoy tiene en esta biblioteca del Escorial, cubierto de brocado, con otros ricos adornos. Se tiene también en estimación un antiguo volumen manuscrito griego, reputado por S. Basilio, que trata de Liturgia.

9. *Contiene el armario arriba dicho porcion de libros, con pinturas de frutas, animales, dibuxos, estampas, &c; y entre los pintados es apreciable, por lo natural, y bien acabado, uno, en el cual hay variedad de frutas, peces y algunas otras cosas. Su autor es Jiacomo de Ligoza, según una firma. Es de mucha estimacion otro libro de dibuxos; en cuya fachada está escrito en lengua portuguesa : Reynando en Portugal el Rey D. Joaon III. Francisco de Ollanda pasou a Italia, e das antiguallas que... vió, retrató de sua mao todos os desenhos deste libro. Empieza por un retrato de Paulo III, y otro de Miguel Ángel, iluminados. Se vén en este libro con eruditas explicaciones dibuxados perfectisimamente los mejores trozos de las antigüedades de Roma; entre los quales el anfiteatro de Vespasiano, las columnas Trajana, y Antoniana, los trofeos de Mario, el templo de Jano, el de Baco, los baxos relieves de Marco Aurelio, El Septizonio de Septimio Severo, y otros muchos monumentos, y pedazos de ruinas, como cornisas, frisos, capiteles, que aun subsisten, pero no tan enteras como quando estos dibuxos se hicieron. También hay en él vistas de Venecia y de Napoles, con algunos sepulcros de la Via Apia, el anfiteatro de Narbona y muchos dibuxos de masaycos, de estatuas antiguas y otras cosas.*

10. *Hay otro que fue del insigne, y doctissimo varon D. Diego Hurtado de Mendoza, Embaxador de España en Venecia, y Roma, en el Concilio de Trento, y otras partes: contiene mas de setenta dibuxos hechos de pluma, de lapiz y aguadas. En el se ven plantas de edificios, bastimentos maritimos... Es un excelente libro, aunque no se note en el trabajo, igual prolixidad al antecedente. En otro libro de dibuxos están delineadas con gran inteligencia todas las historias que hay de baxo relieve en la columna Trajana; y al fin la columna entera. Acaso se hizo para estos dibuxos la explicación tan erudita, que de la expresada columna trabajó el doctissimo Alfonso de Chacon, para publicarlos en estampas, como se hizo. Contiene este monumento de la antigüedad mas de mil y quinientas figuras de marmol, y fue su autor Apolodoro el ateniense.*

11. *En otro libro se vén cerca de doscientos dibuxos, executados con la mayor diligencia, y son de estatuas antiguas, baxos relieves, pedazos de arquitectura, y otros muchos monumentos. Hay en él copias de las pinturas de Rafael de Urbino en el vaticano, y principalmente de las que representan historias del Nuevo y Viejo Testamento. Los hay de obras de Miguel Angel. Está el anfiteatro de Vespasiano, con todas sus medidas, y explicacion italiana, los arcos triunfales, &c, y son de lapiz, y de aguadas de diferentes colores.*

12. *En otros libros, que aquí mismo se conservan, estan recogidos los dibuxos originales de aguada, que sirvieron para los bordados de las capas, dalmáticas, &c.*

Que dixere de la sacristia, y en los mas de ellos se reconoce la escuela de Peregrino tibaldi.

13. *Los libros de estampas, como recogidas en tiempo fundacion, contienen, y estan repetidas en ellos las antigüedades de Roma, y otras partes; y entre estas, muchas de las que dibuxó y restauró Pedro Ligorio, tan celebrado por D. Antonio Agustin⁷ en sus diálogos de las medallas; y así, a mas de la clase de antigüedades, que he referido, contenidas en los libros de dibuxos, se ven en los de estampas otras muchas, que no es asunto de cansar a V. En referirselas, concluyendo que en ellos hay grabadas obras de Rafael, Miguel Angel, Ticiano, Durero, y demas artifices famosos de aquella edad. Se guardadn aquí otras curiosidades; pero ya hemos hablado bastante en esta materia.*

16. *Basta de biblioteca baxa: subamos un instante á la otra que hay encima, de manuscritos, en la qual tambien se guarda buena porcion de libros impresos, y duplicados de varias materias, y lenguas, parte árabes, chinos, hebreos, 1c. Los manuscritos ascienden á mas de quatro mil y trescientos; es á saber, quinientos sesenta y siete griegos: sesente y siete hebreos: arabigos mas de mil ochocientos: de latinicos, y lenguas vulgares hay mil ochocientos veinte. Las Biblias manuscritas que aquí se conservan de grandísima antigüedad, así escritas en hebreo, como en caracteres llamados góticos, en longobardos, &c, son de sumo aprecio; y una griega, que igualmente está aquí del Emperador Cantacuceno, se tiene por muy conforme á la de los Setenta, que se imprimió en Roma á solicitud del Cardenal Carrafa.*

17. *Hay buena porcion en estos manuscritos de Santos Padres griegos, y latinicos, de concilios, decretos, cartas de Pontífices, y de otras obras eclesiásticas de diversos tiempos; y caracteres antiguos; y aun habia muchos mas antes del incendio del año mil seiscientos setenta y uno, que por espacio de quinze dias consumió gran parte de las piezas de esta casa; y en tal ocasión perecieron muchos manuscritos, que se guardaban en otra parte fuera de las librerías, alta y baxa, adonde no llegaron las llamas. De los libros arábigos fue mayor el número, que habia nates tres mil, que D. Luis Faxardo, Comandante de mar, quitó á los Mahometanos, pasándolos de una ciudad de Africa a otra. El P. Sigüenza hace grandes alabanzas de una obra, que tambien se quemó en dicho incendio, y era Historia de las plantas y animales de América, en donde habia mucho pintado, y pegadas en las hojas las misma hierbas, raices, flores &c., que en todo eran diez y siete libros...*

⁷ Agustín, Antonio; Mey, Felipe, imp. Dialogos de medallas, inscripciones y otras antigüedades / ex bibliotheca Ant. Augustini Archiepiscopi Tarraconen. En Tarragona : por Felipe Mey, 1587. [4], 470., [28] h. de grab., [14] p. en bl. ; 4°. Sign.: [flor]2, a8, b6, c-g8, h10, i-K8, l4, m-o8, p6, q-r8, s6, t-v8, x6, y-z8, 2a-2h8, 2i3 Port. con orla tip. y esc. xil.

18. *El número de libros de todos los géneros; que se guardaban en estas bibliotecas, no sé que llegue todavía al de treinta mil. Tuvo principio la dicha colección de la librería que tenía Felipe II. en Palacio, y dio al Escorial; adonde fue a parar después la de D. Diego Hurtado de Mendoza, la de D. Antonio Agustín, con su monetario. Del Obispo D. Pedro Ponce de León se recogieron muchos libros. Hay otros que fueron de Ambrosio de Morales, de Juan Páez de Castro, de Arias Montano, que dio el Pugilar usado de los hebreos, en que con algunas lecciones de la Santa Escritura acostumbraban a escribir sus dueños otras cosas particulares”.*

Hasta aquí la descripción de obras de las Bibliotecas del Escorial que hace Ponz. Es especialmente significativo la especial mención que hace de dibujos, ilustraciones y de todo lo relacionado con el mundo clásico. El neoclasicismo de la época se deja entrever en este pintor y hombre ilustrado.

6. TOMO TERCERO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Segunda edición de 1777. Cuenca, Madrid, Arganda, Ucles, Huete, Requena, Valencia, Chelva.

De nuevo las intenciones instructivas aparecen en palabras del autor en el prólogo: “...que estas cartas habían de producir excelentes efectos, y que considerados el zelo, y la sinceridad del autor, se desengañaría toda clase de personas de lo mal encaminadas que iban algunas en fomentar cosas repugnantes al decoro, y esplendor de la nación... Tales esperanzas no han salido vanas hasta la hora presente, y no debe ser poca satisfacción para el que se ha metido en esta obra el ver, después de la publicación de los dos libros antecedentes, cumplidos en buena parte sus deseos.

Las relaciones que en este tercer tomo se tienen, no son de países por donde hubiese caminado el Vago Italiano, y así no hay ocasión de desaprobación, o de apoyar sus discursos”.

6.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En este tomo, en su carta quinta, encontramos alusión a las imprentas de algunas ciudades españolas, dice Ponz así: “*Habiéndose tocado este punto de imprentas, en cuya materia veo que están fuera de España muy mal informados de lo que entre nosotros ha habido, y aun de lo que hay actualmente, quiero comunicarle a V. Un párrafo perteneciente á España, que se halla en el Manual Typografico de Fournier el joven, impreso en París en dos tomos, el año de 1766. Afirma Fournier, en el segundo tomo lo siguiente: L’Espagne est privée de Graveurs en caracteres: elle n’a que*

deux Fonderies qui sont á Madrid... Es á saber, La España está privada de Grabadores de caracteres; no tiene mas que dos fundiciones que estan en Madrid: la una es de los Jesuitas que la arriendan por quinientas, o seiscientas libras, la otra fue comprada en Paris á Mr Cottin, fundidor de caracteres, que la vendió por treinta mil libras.

Vea V. si tiene buenas noticias Mr. Fournier. Si ese autor viniese á Madrid, se desengañaría no solamente de lo mal informado que está, sino de la poca necesidad que había de su Manual, para que nuestros grabadores de letras observasen, como han observado, el verdadero gusto, que en esa materia es necesario, y sobre el modo de tratar el acero, metodo de contrapunzones, matrices y todo lo demas.

Tenemos quien sabe á fondo cuál debe ser la proporcion de toda clase de caracteres, particularmente despues de que se compraran en Flandes algunos juegos de matrices descabaladas, apreciables residuos de la incomparable imprenta Plantiniana. Estos pocos juegos, ó clases de letras realmente poseyeron los Jesuitas, y los habian dado en arrendamiento, por trescientos reales al año, al fundido Josef Bertolaza. Ultimamente han venido á parar á la Real Biblioteca de S.M. pero por ser tan pocos, no podian dar nombre á un obrador de fundicion, como supone Fournier. Harto mayor nombre tenia, y tiene el obrador de Bernardo Ortiz, que consta de muchos mas juegos de matrices, que los de Bertolaza, residuos asimismo del Plantino...

Finalmente, porque este autor moderno afirma, que en España no hay mas que dos obradores de fundicion de letras, es debido, que sepan todos, que solo en Madrid hay quatro y son del expresado D. Geronimo Gil...En Sevilla tiene ...En Barcelona, en Toledo... En vista de todo lo qual ya ve V. quán probada queda la nulidad de párrafo citado del fundidor Fournier en lo que habla de España.

Pues así es en otras mil cosas, en que nos toman en boca de varios escritores forasteros de nuestra edad, teniendo menos noticia de lo que pasa en España, que de lo que sucede en el Japon, y avanzando proposiciones falsas”.

7. TOMO CUARTO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Primera edición de 1774. Valencia, Segorbe, Murviedro, Játiva, Almansa.

Este volumen corresponde a la primera edición y en una nota anterior al prólogo dice: “*El autor de esta obra tiene Privilegio de S.M. dado en S. Lorenzo á 29 de noviembre de 1774, para que por tiempo de diez años sin su permiso ninguna persona la pueda reimprimir baxo las penas que en él se expresan*”.

Revisión de las noticias sobre libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En el prólogo de nuevo aparece un recordatorio al Vago Italiano: “...*En estas relaciones no hay motivo de nombrar al Vago Italiano, por no haber caminado por las tierras de que trata*”.

7.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

El índice de este tomo nos remite a los párrafos 2 y 3 de la carta segunda de la siguiente manera. “*Varias opiniones acerca de los libros que se publican, 2 y 3*”. Yendo a esos párrafos de la segunda carta del tomo cuarto, vemos cómo Ponz se plantea la utilidad de sus cartas y escritos, así como aparece la razón como única capaz de valorar la calidad de las obras: “*Si amigo tiene V. mucha razon en quanto me dice, contestando á una de mis ultimas Cartas, donde iban las satisfacciones que V. deseaba. He reflexionado varias veces al efecto que causan en gran parte de los lectores las obras nuevas, que se les ponen a la vista. V. es dueño absoluto de hacer el uso que quiera de las dichas satisfacciones; pero perdone que no sea de su opinion en que agradaran a los demas, porque han gustado a V. El zelo de V. y el mio es uno mismo; pero me falta á mí mucho para llegar al grado de bondad. Cada qual piensa como le dá la gana, y en eso hay grandisima diferencia: lo que uno aborrece mortalmente, otro ama con ceguedad: desprecian unos lo que otros aplauden; y ultimamente, si quiere V. oir mi opinion en esto de los libros, lo que muy regularmente sucede es, que gran numero de lectores cogen al pobre autor entre sus manos: piensan aunque no sea así, que se constituye por principios de vanidad, y presuncion, en grado de hacerse maestro: agudizan el ingenio, trabajando como encontrar el pelo al huevo, y poco a poco van concibiendo cierta enemiga contra él, la qual dura hasta que, superando este con la constancia, y la razon los primero escollos, pone de su parte un numero de personas, que con autoridad, y madurez dan á la mercancía el justo precio que ella se merece; y entonces es preciso que los demas, aunque no quieran pasen por ello*”.

8. TOMO QUINTO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata de Madrid.* Segunda impresión de 1782.

Este tomo sí es de una segunda reimpresión y el autor se lo dedica al príncipe Carlos con la siguiente dedicatoria: “*Al Príncipe Nuestro Señor. El quinto y sexto tomo de Viage de España, que pongo á los pies de V.A. tratan de Madrid, y sitios Reales...*”.

De nuevo en el prólogo Ponz volvía a hacer hincapié en su interés por instruir y dar a conocer la realidad, para valorar lo que es bueno. En el prólogo dice: *“El principal fin de esta obra siempre ha sido persuadir á los que carecen de luces en materia de Bellas Artes, que se dediquen á conocer lo que es bueno... El camino mas breve para conseguirlo, era sin duda señalar con libertad, y buen zelo tales obras á los que poco ó nada saben”...* *“Por todo atropelló o el deseo eficaz de hacer algun bien, siquiera con palabras, y persuasiones...”*. *“Es necesario distinguir los tiempos. Si en los pasados se contradecía obstinadamente qualquiera nueva empresa, por ventajas que pudiera traer, hoy no es así: pesa mucho el deseo que todos tienen de instruirse... Todo el mundo ha visto que en estos discursos no se trata de calumniar á los que han mandado hacer obras desarregladas, ni tampoco á los que las han hecho”...* *“El asunto de este quinto tomo es tratar de Madrid, en donde son tanto mayores, y en mas numero las obras que se han construido sin orden, ni razón, quanto ha sido mayor la facilidad en hacer gastos. Asi como los vicios son mas visibles en las personas mas altas...”*

Este quinto volumen no está estructurado en cartas, sino por divisiones de Madrid, a propósito de ello Ponz dice: *“Aunque tengo por dificil guardar buen método en la marcha de las descripciones, que me propongo hacer, es necesario elegir uno, y me ha parecido el más natural empezar por la Puerta de Alcalá”*.

8.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

Dentro de la primera división de Madrid, Ponz hace la descripción de la *Biblioteca Real*⁸, en la página 155: *“La colección de libros manuscritos, é impresos, de que se compone, se ha hecho ya famosa, sin embargo de no tener su formacion mas antigüedad que desde el año 1712, en cuyo dia primero de Marzo se abrio por la primera vez, venciendo su augusto fundador todas las dificultades, que oponian la guerra, y las turbaciones de aquel tiempo. Para principio de fundacion destinó los libros que existian en su Real Palacio y otras pertenecientes á S.M: medallas, anti-*

⁸ La Biblioteca Nacional de España, fue fundada por el rey Felipe V en 1712 con el nombre de Biblioteca Pública de Palacio o Librería Real y albergaba unos 8.000 volúmenes, varios instrumentos matemáticos, monedas y medallas. Su primera sede fue el pasadizo que unía el antiguo Alcázar de Madrid con el Monasterio de la Encarnación. En 1836 dejó de ser propiedad de la Corona, pasó a depender del Ministerio de la Gobernación y recibió su actual nombre de Biblioteca Nacional. Durante el siglo XIX ingresaron (por incautación, compra o donación) la mayoría de los libros antiguos y valiosos que conserva hoy en día. Su actual sede, en el paseo de Recoletos, fue inaugurada en 1892, con ocasión del IV Centenario del Descubrimiento de América, y cuatro años más tarde se abrió al público. La mayor parte de sus fondos proceden del Depósito Legal, iniciado en 1716. Ese año, Felipe V ordenó a los impresores que

güedades y cosas similares, que conducian á ese intento, nombrando un Bibliotecario Mayor, y destinando otras personas, que con el cuidasen de todo. Suplió el Rey de su bolsillo secreto los crecidos gastos que ocurrieron hasta el 1716, en que por Decreto de 26 de Enero dio á la Real Biblioteca constituciones para su gobierno, y la doto competentemente, nombrando un Bibliotecario Mayor, quatro Bibliotecarios, quatro escribientes, y otros individuos, que como criados de su Real Casa, le sirviesen allí destinando tambien caudal para aumento de libros. Continuó en esta forma hasta el feliz arribo de S. M. á estos Reynos; quien no menos deseoso que su augusto Padre de promover las letras, afianzó dicho establecimiento, dándole nuevas constituciones, aumentando sus individuos, y tambien la dotacion, con el fin de asegurar su adelantamiento y progresos.

Con dichos principios, y medios tan favorables, ha llegado la Biblioteca á estado de poderse contar entre las insignes de Europa, así por el copioso, y escogido número de libros impresos, que pasa de cien mil, como de los manuscritos, y medallas; aumentándose cada dia, mediante la munificencia del S.M. en enviar frecuentemente nuevas y selectas obras para que se coloquen en ella, despues de haberla enriquecido con la numerosa, y apreciable librería del Cardenal Arquinto, que de su Real Orden compró en Roma el Excelentísimo Sr. D. Manuel de Roda. Estimulados con tantos beneficios los individuos de la Biblioteca, y en muestra de su desempeño, han presentado á S.M. impresa la Biblioteca Árábigo-Hispana Escorialense, y la Griega Matritense: obras la primera de D. Miguel Casiri⁹, y la segunda de D. Juan Yriarte, ambos bibliotecarios; y hoy se está preparando para la imprenta el segundo Tomo de la Biblioteca Griega, que dexó escrito el expresado D. Juan de Yriarte¹⁰e, y se continuan otros trabajos, que por su calidad serán útiles al público.

entregaran a la Biblioteca un ejemplar de todos los libros que se imprimiesen en España. Pero también hay ingresos por canje, compra o donaciones. En la actualidad contiene unos 8 millones de piezas en todo tipo de materiales y soportes (libros, publicaciones periódicas, dibujos, grabados, manuscritos, partituras, fotografías, casetes, productos multimedia) y su promedio de entradas supera las 500.000 al año. La Biblioteca Nacional de España se encuentra entre las seis primeras del mundo por la calidad histórica, científica, literaria y artística de sus fondos, entre los que destacan códices de incalculable valor (como el *Beato de Fernando I* o el *Cantar de mio Cid*), la biblioteca del infante don Sebastián de Braganza (con 144 manuscritos, 68 incunables y 1.825 impresos), la colección Valentín Cardedera (con más de 70.000 estampas y dibujos), la del arabista Pascual Gayangos, la del duque de Osuna y el legado Comín Colomer

9 Casiri, Miguel; Pérez de Soto, Antonio, imp. Bibliotheca arabico-hispana escorialensis sive Librorum omnium Mss. quos Arabicè ab auctoribus magnam partem Arabo-Hispanis compositos Bibliotheca coenobii Escorialensis complectitur, recensio & explanatio / opera et studio Michaelis Casiri ... ; tomus prior. Matriti : Antonius Perez de Soto imprimebat, 1760. [16], XXIV, 544 p.; Fol. Sign.: A-B4, A1, B3, C1, D3, E1, F3, A-Z4, 2A-2Z4, 3A-3Y4 Texto a dos col. Antep. Port. con grab. xil.

10 Iriarte, Juan; Pérez de Soto, Antonio, imp. Regiae bibliothecae matritensis codices graeci mss. / Joannes Iriarte...; volumen prius. Matriti : e typographia Antonii Perez de Soto, 1769. [12], XVIII, 579 p.; fol. (37 cm). Sign.: a-c4, d2, e1, A-Z4, 2A-2Z4, 3A-3Z4, 4A-4C4, D2 Texto a dos col Antep Grab. xil. en p. 5 y 13

Algunas obras de Escritores nacionales, que se habian hecho raras, se han impreso, con el fin de irals publicando. Se puede esperar mucho en esta linea, quando llegue á establecerse la Imprenta Real, como S.M. lo tiene determinado , y está próximo á verificarse, hallándose vencida la principal dificultad de matrices, que ha grabado con la mayor perfeccion D. Gerónimo Gil, cuyas muestras ha presentado á S.M. el Sr. D. Juan de Santander, actual Bibliotecario Mayor, que ha entendido de su Real orden en estos asuntos”.

9. TOMO SEXTO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata de Madrid y Sitios Reales.* Segunda reimpresión de 1782.

Este tomo no tiene divisiones, se suceden párrafo tras párrafo hasta el final, con un número correlativo. En el prólogo de este libro dice: *“Todo lo que queda referido es parte de lo mucho que se podia decir en el asunto y de lo que yo diria, si la brevedad, y calidad de esta obra lo permitiese; pero como dixé al principio, servira de estimulo para que algun otro lo haga con mas acierto y propiedad”.*

Al final del prólogo hay una carta escrita por un poeta a un amigo suyo, con motivo de haber ido Su Majestad a ver el Gabinete de Historia Natural.

No hay referencia alguna a libros, bibliotecas...

10. TOMO SÉPTIMO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Segunda edición de 1784. Madrid, Talavera de la Reina, Guadalupe, Talavera la Vieja, Plasencia, Yuste, Trujillo, Medellín, Las Batuecas, Las Urdes, Plasencia.

La estructura de este tomo vuelve a ser en cartas. En él Ponz hacía hincapié en las obras arquitectónicas que se estaban levantando en España y en el prólogo decía: *“...se atajaría de una vez la depravación introducida en las obras públicas de pueblos y ciudades, palacios de Principes, y magnates, y sobre todos en los sagrados templos, que es lo más importante.”.* *“Ineficaces han sido los desvelos de la Real Academia de San Fernando, y las sabias providencias contenidas en sus privilegios, y estatutos, para que esta pudiese cortar el desenfreno de fabricar arbitrariamente sin pericia de los Artífices...”.* *“Nuestra lengua está muy lejos de ostentar iguales ventajas en materia de libros de arquitectura á las que logran particularmente la Italiana, y la Francesa;...”.* *“Lo que se ha sabido haberse hecho de nuevo, o mejo-*

rado después de la primera edición de este libro en las tierras de que habla, va notado entre asteriscos”.

11. TOMO OCTAVO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Segunda edición de 1784. Plasencia, Béjar, Coria, Oliva, Alcántara, Cáceres, Mérida, Montijo, Badajoz, Jerez de los Caballeros, Frejenal, Zafra, Cantillana, Santiponce, Triana.

11.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En la carta segunda aparece la figura de Hernando Colón¹¹ y de su Biblioteca. A propósito del mismo decía: “...*viajero utilísimo a su patria*”. Ponz ponía en Hernando

11 Colón, Hernando (1488-1539), humanista y cosmógrafo, reunió la biblioteca particular más rica de la época, participó en el cuarto viaje colombino y escribió la *Historia del almirante*. Nacido en Córdoba el 15 de agosto de 1488, fue hijo natural de Cristóbal Colón y Beatriz Enríquez de Arana, mujer de condición humilde. Obtuvo el nombramiento de paje del príncipe don Juan (hijo de los Reyes Católicos), quedando así legitimado. No obstante, su origen pesaría mucho en el ánimo de Hernando, lo mismo que el hecho de que su padre no se casara nunca con Beatriz Enríquez. Todos los criados en la corte del príncipe (entre los que se encontraba el hermanastro de Hernando, Diego Colón) recibieron la misma educación exquisita que don Juan. Uno de los maestros de los pajes fue el humanista Pedro Mártir de Anglería, devoto del saber y de los libros, que pronto transmitió esa afición a Hernando. Como cortesano, el hijo menor del almirante vivió muy de cerca todos los acontecimientos de las Indias, sobre todo el fracaso colombino y las quejas de los descontentos. En 1502, Hernando viajó a las Indias acompañando a su padre y a su tío, Bartolomé, en el cuarto viaje colombino. La travesía fue muy dura y penosa, entre huracanes y tormentas frecuentes. El relato que sobre este viaje hace Hernando en la *Historia del almirante* es una fuente imprescindible para conocer su recorrido, incidencias, paisajes y curiosidades. La muerte del descubridor (1506) convirtió a su hijo menor en un seguro colaborador del nuevo cabeza de familia: el hermano de Cristóbal, Diego Colón. El segundo viaje al Nuevo Mundo lo realizó Hernando en 1509, esta vez acompañando a su hermanastro Diego, gobernador de las Indias. Dos meses después, Hernando regresó apresuradamente a Castilla para defender los intereses de su hermano en los Pleitos Colombinos. Se unió a la corte, y el 19 de julio de 1511 presentó al rey Fernando II el Católico (regente de Castilla) un proyecto que pretendía dar la vuelta al mundo. No fue tenido en cuenta. Entre 1512 y 1515 viajó a Italia para resolver pleitos de su hermano. En 1520, ambos hermanos firmaban una capitulación, por la que Hernando renunciaba a la herencia paterna a cambio de determinadas mercedes y en reconocimiento de sus servicios. Fue beneficiado con un repartimiento de indios. En 1517, comenzó, con autorización real, el *Itinerario* o *Cosmografía de España*. La intención de Hernando era recorrer todos los pueblos de España en busca de los datos topográficos y geográficos más interesantes de cada lugar, y organizarlos después alfabéticamente. Este esfuerzo, costado íntegramente por Hernando, no culminó, ya que en 1523 el emperador Carlos V (Carlos I de España) le prohibió continuar. Desde 1520 hasta 1522, acompañó a éste en su periplo europeo (incluida la propia Dieta de Worms), visitó importantes centros librerías de Alemania, Francia, Suiza e Italia y adquirió más de 4.000 libros. El reconocimiento de reputado cosmógrafo quedó demostrado en la participación activa que tuvo en las Juntas de Badajoz-Elvas de 1524. Allí se reunieron expertos castellanos y portugueses (3 astrónomos, 3 marinos y 3 letrados de cada reino) con el fin de llegar a un acuerdo sobre la demarcación que el meridiano acordado en el Tratado de Tordesillas (1494) habría de tener sobre la zona oriental. Su postura fue la más intransigente y dura de la representación castellana, pero los portugueses no cedieron y no hubo acuerdo. En 1526, Carlos V encargó a Hernando que se reuniese con los principales pilotos españoles y elaborasen un mapamundi o carta general de navegación que quedara como modelo y

Colón¹² las características del viajero patriota e insistía en valorar los viajes como útiles, dentro de su concepción de viajero ilustrado. Ponz seguía diciendo: “...*habiendo hecho otros viajes, en que peregrinó por toda Europa, y parte de Asia, y Africa, instruyéndose y recogiendo mas de veinte mil libros, que traxo á esta Ciudad, donde se estableció, y donde trato de fundar una Academia de Matematicas. Los dexó despues á esta Santa Iglesia*” ...”*Yo he visto mansucritas en la librería estas cosas; pero acaso estarian en tiempo de Zúñiga, el qual á proposito de la librería se queja de que permanecia despojo del tiempo, mas olvidada y menos frecuentada que la quiso su dueño, difícil de gozar, y facil de consumirse. Ahora entiendo que es muy otra cosa, mediante el zelo, instrucción, y de quien la cuida. Hay en ella, ademas de sus estantes de caoba, otros adornos de pintura, y la serie de los retratos de los Arzobispos, a algunos grandemente pintados, con un S. Fernando de Murillo*”. Más adelante pasa a describir la librería ya mencionada antes: “*La librería de la Santa Iglesia merece consideracion. Está situada sobre una de las naves del Templo, llamada del Lagarto. Tenia en sus estantes al pie de veinte mil cuerpos de libros, que dexó D. Fernando Colon; cuyo sepulcro está en el suelo del Templo detrás del coro, y se leen en él los siguientes versos:.. Debajo de estos versos se lee: Aquí yace el magnifico Señor D. Hernando Colon, el qual aplicó, y gastó toda su vida, y haciendo en aumento de las letras, y juntar, y perpetuar en esta Ciudad todos sus libros de todas las Ciencias, que en su tiempo halló, y en reducirlo á quatro libros, según están aquí señalados. Falleció en esta Ciudad á 12 de Julio de 1539, de edad cincuenta años, nueve meses y catorce días*”.

12. TOMO NOVENO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Es primera edición de 1780. Sevilla.

En este tomo Ponz hablaba y discurría sobre cómo España perdió su poderío en el mundo y cual para él fue la causa. Para Ponz la fuente de las riquezas de una nación

guía en la Casa de Contratación de Indias, radicada en Sevilla, obra que no llegó a realizarse. Hernando Colón reunió una biblioteca que sobrepasaba los 15.300 títulos, y los organizó de forma tal que se convirtió en un precedente de la biblioteconomía actual. Fue el alma de los Pleitos Colombinos, los cuales vigió desde el principio (1508) hasta la sentencia arbitral de Valladolid (1536), nada favorable a los intereses colombinos y a la memoria del descubridor de América. En este contexto, escribió la *Historia del almirante* (1537-1539). El 12 de julio de 1539 falleció en Sevilla, después de dictar un testamento muy meticoloso.

12 Colón, Fernand; Minuesa, Tomás, imp. Historia del Almirante Don Cristóbal Colón : en la cual se da particular y verdadera relacion de su vida, de sus hechos y del descubrimiento de las Indias Occidentales llamadas Nuevo Mundo / escrita por Don Fernando Colón, su hijo. Reimprimese con un estudio acerca del autor y sus obras. Madrid : [s.n.], 1892 (Tomás Minuesa).2 v. ; 18 cm

estaba en su agricultura y en sus bosques; no en su ejército, ni en su superioridad marítima fácilmente mudable. Era para Ponz cuestión preocupante la deforestación que se estaba produciendo en todo el país. En el prólogo de este tomo noveno Ponz decía: “*Quam dispendiosa, y quám expuesta sea esta superioridad (particularmente la marítima) á gravísimas quiebras, nos lo enseña una larga serie de sucesos, y puede muy bien experimentarlo una de las opulentas naciones de Europa*”. “*Otro medio hay solido, seguro y breve, natural, y mas lucroso, particularmente en España, que desde que empiece a verificarse puede ser un manantial de riquezas y abundancia...*”. En este manifiesto ecologista del prólogo Ponz llegó a decir: “*Por el contrario el enemigo de las plantas, de su hermosura, y utilidades se representa como olvidado de aquella primitiva morada: ignorante de su propio provecho, insensible a toda belleza, y como que esta más agravada en él la pena del destierro, y maldicion de Dios*”.

No hay noticia alguna sobre el mundo de libros, bibliotecas...

13. TOMO DÉCIMO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Primera edición de 1781. Alcobendas, Torrelaguna, Buytrago, San Ildefonso, Segovia.

Sigue insistiendo en este volumen en el tema de la deforestación y plantación de árboles como fuente de riqueza para un país. En el prólogo del tomo encontramos lo siguiente: “*Dixeron algunos cuando se publicó el noveno tomo de esta obra, que todo él debía haber sido Prólogo : quisieron decir que el asunto de árboles de que en dicho Prólogo se trataba, era tan util, y necesario, que merecería otra extension de la que allí se le dio. Tenian mucha razon, y la tendrán, según mi parecer, quantos digan, que este ramo de la agricultura descuidado en extremo por nuestra gran desgracia, y nuestra culpa, debe ser tratado, y considerado de modo que todos queden convencidos ser su abandono el origen de las mayores calamidades, sequedades, y carestías, que solemos padecer, y que el medio único, mas seguro, mas breve, menos contrastado, o envidiado de restituir al Reyno su grandeza, ó dársela, qual jamas la haya tenido, seria poblarlo todo él; esto es, alindar los campos de todas las Provincias de las especies de árboles mas connaturales á los diferentes territorios*”.

No hay noticia sobre el mundo de los impresos.

14. TOMO UNDÉCIMO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Primera edición de 1783. Segovia, Valladolid, Palencia y León.

Una curiosa descripción de un tipo humano muy común en la España de aquellos tiempos muy bien retratado: “...*algunas particularidades de la referida persona; y para decirlo en breve, hallé que era hombre nacido, para que los demás del sirviesen, incapaz de incomodarse, ni de dar un paso por otro; pero muy sobre sus estribos para exigir de todo pobrete un singular respeto. Le pregunté qué viages habia hecho, qué caminos. ¿Viages? ... No hay mas viages que estarse cada uno en su casa, sin cuidar de los demas, ni de componer el mundo, vaya como quiera; antes bien disfrutar de él de todos los modos posibles. Famoso, egoísta, como otros muchos de su humor, que con media hora de misa, tres ó quatro de juego, y lo demas de paseo, o pláticas sin substancia, van haciendo la diaria carrera de su vida, burlándose altamente de los que fatigan el ingenio en beneficio público y lo anteponen á su propia comodidad y regalo*”. Y frente a esta mentalidad la del viajero ilustrado que contesta: “*pero semejante ralea debe saber para su consuelo, que no medrarán sus malos dictámenes, y necio modo de pensar; y para que se desengañen, es debido asegurarles desde ahora que quantas ideas se han propuesto en esta obra...es una caridad verdadera, mas permanente, mas general, y mas bien entendida que otras, tal vez inútiles, si no son perjudiciales, y aun afrentosas a la Nación; para que se desengañen,...que su modo de pensar es diametralmente opuesto al de nuestro benignísimos Soberano, y al de sus amados hijos..., y Prelados Eclesiásticos, al de tantas sociedades establecidas...*”.

14.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En la carta cuarta de este volumen decía Ponz: “*No se deben pasar en silencio entre las fábricas principales el Colegio Mayor de Santa Cruz, que fundó el Cardenal Don Pedro González de Mendoza, y la Universidad literaria. Aquel tiene magnificencia en patio, galerías, y fachas, según la arquitectura del tiempo del fundador, con excelente biblioteca, y lo demas que corresponde, ... y han salido de él varones muy esclarecidos...*”. A propósito del Cardenal, Ponz recogía la opinión del Padre Caimo (el Vago Italiano): “*¿Quién le daría las llaves de todas las bibliotecas del Reyno y en que parte exercitaria sus funciones este Padre examinador para decidir, y vilipendiar de este modo á una Nación a entera?*”.

Revisión de las noticias sobre libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En la Tierra de Campos, concretamente en Villagarcía, describía Ponz lo siguiente: “...y encontraríamos a Villagarcía, que es considerable pueblo, y nombrado en tierra de campos, donde la extinguida Compañía tuvo casa de Noviciado, y un colegio con famosa librería, imprenta, muy frecuentado de jóvenes seculares...”.

Hablando de la villa de Carrión de los Condes aparece la primera referencia al mundo bibliotecario con una breve información: “...en el antiquísimo poema del Cid Campeador, publicado últimamente pro D. Thomas Sánchez¹³, Bibliotecario de S.M. en el primer tomo de su Colección de Poesías Castellanas anteriores al siglo XV...”.

Sigue camino el viajero y durante su visita al Monasterio de los Monjes Benedictinos de Sahagún nos da noticia de una publicación: “...como puede verse en la Historia de este Monasterio del Padre Maestro Fr. Joseph Perez, publicada últimamente y aumentada por el Padre Maestro Fr. Romualdo de Escalona, Monge del mismo Monasterio, libro por muchos títulos apreciable”. Continúa hablando del contenido del libro e indica las fuentes utilizadas para su redacción: “...por los muchos documentos que contiene, sacados del precioso archivo de este Monasterio”.

En León, y al describir la Sacristía de la Iglesia de San Isidoro nos encontramos con las siguientes líneas: “...que en ella se conservan, como es en una capilla de la misma el cadáver de un Santo Canónigo de esta Casa, llamado Santo Martino, que milagrosamente se halló hombre muy docto de idiota que era antes. Escribió varias obras piadosas, que el Excelentísimo Señor Arzobispo de Toledo ha empezado á dar á luz, habiéndose impreso el primer tomo en Segovia el año pasado de 1782 por Don Antonio de Espinosa¹⁴”.

También de la Iglesia de S. Isidoro dice Ponz: “Seria largo y fuera de lo que me he propuesto, referir todas las cosas notables de esta Real Casa, aunque es para pasar en silencio la Librería, por los preciosos manuscritos que contiene, de que ya habló Ambrosio de Morales en su Viage Santo...”.

Ya en el Real Convento de San Marcos Ponz dedica varias líneas a la biblioteca existente en este edificio: “Sin embargo, no quiero pasar en silencio un artículo, que, tratando de semejantes Casas, es muy esencial, y merece particular atención. Hablo de la Librería. La de este convento no corresponde, ni á la magnificencia del edificio, ni al instituto de los individuos, que en él habitan: situada en una sala pequeña,

13 Coleccion de poesias castellanas anteriores al siglo XV ... / ilustrada con notas porD. Thomas Antonio Sanchez ... ; tomo I. — En Madrid : por don Antonio de Sancha, 1779. - 18], LXII, 404, [2] p. ; 8°. - Se incluye: Vida del primer Marques de Santillana

14 Martín, San (O.S.A.). Sancti Martini ... Ordinis Sancti Augustini ... Opera ... : tomus primus [-secundus]. Nunc primum in lucem edita... / Francisci Antonii Lorenzana... — Segoviae : typis D. Antonii Espinosa, 1782. - 2 v. (XXXII, 588 p. + [1] h. de grab.; 496, [4] p.) ; Fol.

fria y mala,; proveida de pocos, y no bien escogidos libros: falta de abrigo, limpieza, y comodidad, no tiene ningun atractivo para ser muy freqüentada, y efectivamente no lo es. Bien comprendo que las varias translaciones de esta Comunidad y los grandes dependios hechos en ellas, y en la conclusión de tantas obras, no dexaron demasiados medios para hacer una gran biblioteca; sin embargo, el objeto era muy esencial, y merecia mayores esfuerzos de los que se han hecho para conseguirlo. Tengo entendido que el Real Consejo de las Ordenes ha dado recientes providencias para que se logre en breve el aumento, y perfeccion de esta Librería; y yo le aseguro a V. que dentro de pocos años nadie podrá achacar a la Comunidad de San Marcos un descuido tan poco decoroso. Pero para que V. no crea que es todo malo en este Librería, sepa que hay en ella un excelente ejemplar de la Biblia Regia¹⁵, regalada por su mismo editor, el célebre Arias Montano, hijo y conventual de esta Casa. La tal Biblia es singularmente apreciable, no solo por esta circunstancia, sino porque contiene dos dedicaciones, una del impresor Plantino al Autor, y otro de este a la Casa de S. Marcos, que a la sazón residia en Mérida. La dedicatoria del Impresor que se lee sobre la pasta del tomo primero dice así: Bend. Ariae Montano Bibliorum exemplar cum apparatu tom. XII. Laboribus perfunctio, Regis Catholici Legato Sapientissimo, diligentiae monumentum Christophorus Plantinus. En la primera hoja de guardas se lee de letra del mismo Arias Montano la otra dedicatoria y dice: Sacrosancti hujus a se curati aperis exemplum XII. Tomis ...”.

15. TOMO DUODÉCIMO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Primera edición de 1783. Cádiz, Burgos y alrededores, Tordesillas, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Salamanca y Ávila.

En Salamanca, cuna del famoso estudio comienza por contar acerca del Colegio Viejo o de San Bartolomé: “...que hombres grandes han salido de esta Casa para las mayores dignidades...entre ellas el célebre Alfonso Madrigal, el Tostado, ... Tiene este Colegio una famosa Librería rica de manuscritos, y libros impresos antiguos y modernos”.

15 Biblia Sacra Hebraeae, -cahldaice, Graece et Latina. Philipi II. Reg.cathol. pietate, et studio Benedicti Ariae Montani. -Christoph.Plantinum excvd. - Antverpiae, 1569-1573, 8 vols., folio mayor.

El Rey Felipe II encargó a su Capellán, Arias Montano, la dirección de la obra. Conocida también como Biblia Regia por ser el rey el que corrió con todos los gastos. Tuvo una tirada de 1200 ejemplares.

Revisión de las noticias sobre libros, imprentas, bibliotecas y archivos

Sobre la Biblioteca de la Universidad ¹⁶ dice Ponz: “*La Biblioteca es pieza grande, y muy copiosa, con hebérsele juntado los libros de la que tuvieron los Jesuitas.*”

16 La Biblioteca de la Universidad de Salamanca fue fundada por Carta Real dada en Toledo en día 8 de mayo de 1254 por el Rey Don Alfonso X el Sabio al mismo tiempo que organizaba el Estudio Salmantino, en este primer documento, primera Constitución, se establece también el cargo de Estacionario (para algunos el primer bibliotecario, para otros lo que hoy sería el encargado de la copistería, se encargaba de organizar y alquilar los cuadernillos de las principales obras de la época para ser copiadas por los estudiantes que debían utilizarlas en sus estudios) de la Universidad, con una dotación de cien maravedís anuales.

Ese documento es el primer testimonio de la Constitución en Europa de una Biblioteca Universitaria, ya que el Estatuto de la Universidad de París de 1275 habla de estacionarios o libreros no como funcionarios asimilados a la Universidad y formando parte de ella con dotación económica oficial, sino como libreros de carácter privado que buscan su propia utilidad en actividades mercantiles de posesión, exhibición y venta de libros, en las cuales la Universidad interviene autorizando la corrección y legitimidad de los textos transcritos o en limitar los precios de alquiler de los mismos a los universitarios para la copia.

Para encontrar otra figura como el estacionario de la Universidad de Salamanca debemos llegar hasta 1341 en los Estatutos de la Universidad de Orleáns donde sí aparece un estacionario sometido como los demás funcionarios de ella al juramento de obediencia del Rector.

El estacionario sigue apareciendo en las Constituciones Universitarias del siglo XV. En la de Martín V de 1422 aparecen las funciones del mismo. Al igual que maestros, doctores y oficiales el estacionario debe prestar juramento de fidelidad, se le asigna un sueldo mínimo anual de 20 florines con la obligación de recibir y cuidar los libros prohibiendo que salgan de la Universidad, donde estarán en lugar apropiado. De esta época es el castigo de excomunión para el que sustraiga alguno y no lo restituya íntegramente.

Durante años siguientes la Biblioteca sigue creciendo, recibe libros por donación como la de Juan de Segovia; pero por desgracia también desaparecen fondos de la misma. De 1465 a 1467 se sientan las bases para la reorganización de la biblioteca. Para ello se trasladan los libros del arca del tesoro al local de la librería o biblioteca, encadenándolos a bancos preparados para su lectura. Se paga más a los nuevos estacionarios, Juan González de Valdivieso e hijo, exigiendo más obligaciones a los mismos. Se reglamenta el servicio de lectura abriendo la biblioteca dos horas por la mañana y otras dos por la tarde, a excepción de los domingos.

Se intenta aumentar el fondo por varios medios, en primer lugar obligando a los profesores a la devolución de los libros, castigándoles con pérdida de sueldo al que no lo hiciera. Se ordena comprar libros, textos como lecturas y el maestroescuela viaja a Italia a ese menester. En 1471 se calculan unos 201 volúmenes (350 poseía la Biblioteca Vaticana en 1443).

En el año 1474 se decide no comprar más libros hasta que terminaran las obras de la nueva biblioteca, a cuya obra se destinarían los dineros. La magnífica biblioteca se terminó años después, asentada sobre la capilla primitiva, y en cuya amplia bóveda se pintaron frescos que representan a la esfera terrestre. La compra de libro se intensifica y en 1497 se produce la donación de 1199 libros por don Alonso Ortiz.

Años después se coloca en la Capilla un gran retablo de Juan de Flandes, que obliga a derribar el techo sobre el que se asentaba la biblioteca. Los libros se recogen o se consultan en precarias condiciones. En 1509 se acometen obras para la biblioteca. Ésta es la que ha llegado a nuestros días si exceptuamos la bóveda gótica que se hundió en el año 1662 y así permanece hasta el año 1752 en que el Maestro Manuel de Larra y Churriguera la termina.

El funcionamiento de la biblioteca se regula de nuevo con los Estatutos de 1538 ordenando su apertura por la mañana y por la tarde hasta el final de las clases. Los fondos siguen aumentando con continuas donaciones como la de Hernán Núñez, Gonzalo Correa, Juan de Pareja, Manuel Sánchez de Frías.

Llegados ya al año 1771 se provee el nombramiento de dos bibliotecarios, se aumenta la dotación de la Librería, se vuelve a establecer contacto con mercaderes de libros para compras importantes y se ordena que se abra para el servicio de lectura todos los días, incluso los festivos.

El catedrático de medicina de la Universidad de Salamanca, Cosme de Medina tenía en la segunda mitad del siglo XVI cerca de medio millar de obras de su especialidad, la librería de la Universidad guardaba tan solo 14 títulos de esa materia. Será Carlos III con su reforma universitaria quien impulse un

Muchos de los antiguos impresos, y manuscritos perecieron en un hundimiento de tiempos pasados. No tendría ahora el Vago Italiano tanto por que murmurar de esta colección como quando estuvo en Salamanca en 1755, ni por lo respectivo a la biblioteca, ni por lo chocante a los estudios. De aquella dixo: —que era muy espaciosa, y abundante de volúmenes, cuyos escondidos misterios solo estaban reservados á los entendimientos especulativos de los Doctores de Salamanca—. En esto se ve que quiso dar á entender la poca importancia de los libros... No sé cómo estaría provista la Biblioteca quando la vió este Escritor; pero sé, que al presente se halla enriquecida de las mas excelentes obras modernas”.

Recorre Ponz la historia de la Universidad de Salamanca y es entonces cuando dice: “*El célebre Pedro Chacón*¹⁷ *escribió hacia el año 1569 una historia muy breve de esta Universidad de cuyo manuscrito se valió Gil González Dávila*¹⁸, *y otros para hablar de ella....Habla el manuscrito de las gracias y mercedes, que los Reyes, y Papas hicieron á la Universidad...*”

Cita otro documento importante donde se puede recoger la historia de tan preciada Universidad: “*...y también por lo que se lee en el libro de las Grandezas de España del Maestro Pedro de Medina, corregido y ampliado por Diego Pérez de Mesa*¹⁹ *...*”.

No podemos dejar pasar la descripción que hace Ponz, del edificio que hoy ocupa la Universidad Pontificia en la ciudad de Salamanca: “*es el que fue Colegio é Iglesia de los extinguidos Jesuitas...Todo el grande edificio de la Iglesia y Colegio que queda referido, es de piedras sillares, y no puede por menos de haber costado muchos millones...Que el arquitecto fuese Juan Gomez de Mora, además de manifestarlo suficientemente el estilo, consta también por un documento original que ha visto D.*

cambio radical a este respecto, ordenando el establecimiento de imprentas y bibliotecas universitarias y favoreciendo el enriquecimiento de éstas últimas con los fondos pertenecientes a la Compañía de Jesús, cuya expulsión fue decretada en el 1767. Desde entonces, y durante el siglo que va hasta la revolución de 1848, las Universidades se beneficiarán de sucesivas aportaciones desamortizadas que explican la riqueza actual de sus fondos. Pérez Bayer en su estancia salmantina la reorganiza, ordenando libros y librerías por ciencias o facultades, según su jerarquía. El hecho es que a partir del siglo XVIII y como Institución secular de acreditada continuidad y resistencia que es, la Universidad se convierte en un ámbito privilegiado para la recepción de fondos bibliográficos de diversa procedencia.

17 Recogido en: *Semanario erudito que comprende obras inéditas, críticas, morales...de nuestros mejores autores antiguos y modernos.* Madrid : Librería de Alfonso López, 1787-1791.

18 Gonzalez Davila, Gil. *Historia de las Antigüedades de la ciudad de Salamanca : vidas de sus obispos y cosas sucedidas en su tiempo ... / por Gil González de Auila ...* — En Salamanca : en la Imprenta de Artus Taberniel, 1606. — [8], 554, [14] p. : 4º. — Marca tip. en port., Vindel nº 414

19 Medina, Pedro de. — *Primera y segunda parte de las Grandezas y cosas notables de España / compuesta primeramente por ... Pedro de Medina ...* — Y agora nuevamente corregida y muy ampliada por Diego Perez de Messa ... — Impreso en Alcalá de Henares : en casa de Iuan Gracian ... : acosta [sic] de Luys Mendez mercader de libro [sic], 1590.— [3], 334 [i.e. 333], [8] h. : il.; Fol. -El tit. de las ed. anteriores: *Libro de grandezas y cosas memorables de España*

Francisco de Bruma, Decano de la Real Audiencia de Sevilla, quien me ha franqueado una copia: —Con motivo de un memorial dado al Señor Felipe IV, en el año de 1621 por el Padre Juan de Montemayor, Rector del Colegio de la Compañía de Jesús de Salamanca con la pretensión de que les concediese S.M. viage á las Filipinas, para que su renta sirviese durante su fábrica, según la traza hecha por Juan Gómez de Mora; vista y aprobada por el Señor Felipe Tercero, cuya instancia fue resistida por el Consejo de Portugal, y remitida a informe al Presidente de Indias D. Fernando Cariillo; dixo se les podia conceder esta merced con la condición de que tuviesen un Convictorio de ochenta o cien estudiantes, pues da lugar la capacidad del edificio, como lo tienen en Roma, México, Amberes, y otras partes, poniéndoles la condicion de que sin licencia de sus padres o deudos, que los gobernaren, no den a ninguno el hábito de la Compañía—”.

Una pequeña referencia hace Ponz a la biblioteca del Convento de San Esteban perteneciente a los Padres de Santo Domingo: “*El actual Convento e Iglesia no es el que antiguamente tuvieron estos Religiosos; pues hallándose antes en las inmediaciones del rio Tormes, una avenida, que les destruyo el Convento, fue causa de que les diesen una Parroquia dedicada a San Esteban. Después de fue aumentando el edificio con limosnas, hasta que el Padre Fr.Domingo de Soto echó las lineas del que hoy vemos; y el Arzobispo de Santiago Don Juan Alvarez de Toledo, acabó á sus expensas la Iglesia, Capítulo y Librería...*”

16. TOMO DECIMOTERCERO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella.* Primera edición de 1785. Hita, Sigüenza, Medinaceli, Calatayud, Molina de Aragón, Teruel, Candiell, Villareal, Castellon de la Plana, Torreblanca, Alcala de Chisbert, Benicarló, Peñiscola, Ulldecona, Tortosa, Tarragona.

El prólogo está dedicado a especies arbóreas. El índice de este volumen ocupa casi la cuarta parte del volumen. De nuevo el prólogo es toda una defensa de la naturaleza: “*De qué sirve clamar tan porfiadamente en el Viage de España sobre la plantación de árboles; ponderar los males que experimentamos por su falta; anunciar mayores desdichas en lo venidero: pintar tantas veces la belleza, y riqueza que resultaria en toda la Península, si se alindasen de diversidad de plantas sus campos, sus caminos, sus riveras: se poblasen sus montes, sus dehesas, y sus valles? Todo va bien: son ciertos los males: amenazan con otros mucho mayores, si no se toma presto, y con gran empeño la plantacion exhortada tantas veces en esta Obra: podria España*

transformarse brevemente en el mas bello, abundante, rico, delicioso, y apetecible territorio de Europa: es así: pero ¿dónde está la pericia para qué se haga con acierto?...”. Hay una alusión muy adjetivada hacia los poco amigos de la naturaleza: *“Hay personas sumamente ignorantes, malignas, diabólicas y enemigas de las plantas, hasta arrancarlas maliciosamente”*.

Cuando procede a describir la Catedral de Ávila y a propósito de la capilla en la que se encuentra el sepulcro de Alfonso Tostado, el abulense, obispo de Ávila, dice Ponz de éste: *“hecha la cuenta de lo que escribió el Tostaso, y de lo que vivió, que fueron 55 años, corresponden tres pliegos cada día, resultando el total de sesenta mil doscientos veinte y cinco pliegos de sana, católica y verdadera doctrina”*

17. TOMO DECIMOCUARTO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata de Cataluña.* Primera edición de 1788. Barcelona, Mataró, Gerona, Montserrat, Martorell, Piera, Igualada, Solsona, Cervera, Lérida.

En este tomo podemos destacar la Advertencia que sigue al prólogo en que ya se habla de Cataluña como una zona avanzada con respecto al resto del país. Aparece en esta advertencia también el papel de un “guía” o persona del lugar que se visita, que instruye a Ponz sobre el mismo. Veamos lo que dice la Advertencia: *“Las Cartas que contiene este libro estaban ya escritas antes que se publicasen las que escribió el Autor en su viage fuera de España. Despues de dicho tiempo no lo ha tenido por sus ocupaciones para poner en orden las de este tomo, que trata de Cataluña, y tambien le ha sido preciso averiguar por medio de sus amigos algunas cosas que se han hecho desde que él estuvo la última vez en Barcelona, y rectificar otras especies en quanto le ha sido posible. Han contribuido por parte las respuestas que sobre algunos puntos le ha dado su particular amigo el Señor Don Nicolas Rodriguez Laso, residente en aquella Ciudad, y tambien algunas apuntaciones pertenecientes á las Artes que le franqueo el Señor Isidro Bosarte, y las habia hecho hallandose en Barcelona con el Excmo Sr. Conde de Aguilar, ácia el año de 1785. Como el objeto de esta obra es estimular poor todos caminos el progreso en materia de las nobles Artes, y en todos los objetos que desde el principio se propuso, usa el Autor en estas Cartas del mismo lenguaje que en todas las demas anteriores, aunque cree que sobre ciertos puntos de aplicación, é industria no necesita el Principado de Cataluña de las exhortaciones que en otras Provincias de España pueden ser útiles, para acertar con los medios de su prosperidad, y aumento”*.

18. TOMO DECIMOQUINTO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Tata de Aragon.* Primera edición de 1788. Zaragoza y Daroca.

En el prólogo de este tomo vuelve el autor a incidir sobre la deforestación, incidiendo en lo afortunado del clima para la plantación y la agricultura y cómo todo esto no se aprovecha. Dice el autor: “*Mas de diez y ocho años que el Autor de este viage está clamando sobre la grandísima falta de plantíos en el Reyno y la extrema necesidad que hay en todo él de que se hagan sin ninguna demora, como uno de los medios indispensables de su poblacion y engrandecimiento, y por otra parte del maravilloso aspecto que adquiririan las Provincias, Ciudades y Pueblos, con cosas á que nuestro clima está convidando en todas partes, sin que de este favor del cielo se haya hecho la estimación debida; antes parece que se ha omitido diligencia para hacerlo infructuoso*”.

19. TOMO DECIMOSEXTO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata de Andalucía.* Primera edición de 1791. Aranjuez, Ocaña, Valdepeñas, Consuegra, Ciudad Real, Almagro, Linares, Baeza, Ubeda, Jaén, Arjona, Bailén, Córdoba.

Hace alusión en el prólogo de este tomo Ponz a su otra obra *Viaje fuera de España* y a cosas que ha visto en esos países y que ya han sido tratados por él en esta su obra. Incide en la importancia de la instrucción para el bienestar de la sociedad y en la creación de establecimientos útiles y encaminados también hacia ese bienestar y felicidad de las gentes. Dice así: “*Despues que el Autor hizo su Viage por los paises que se mencionan en el presente tomo diez y seis de su obra, se han efectuado en algunos Pueblos de dichos paises varias cosas importantes, qué entonces no habia; se han formado diferentes establecimientos útiles, como son Casas de Caridad, Soiciedades, Estudios de las Artes, Fábricas pertenecientes á diversos ramos de industria, edificios públicos, puentes, caminos, plantaciones, y cosas semejantes.No pocos de dichos puntos han sido elobjeto de sus exhortaciones en esta obra,...y si bien no los ha considerado á todos como fin primario de sus ideas, le parece que son, y deben ser los medios indispensables que han de verificar al bien general y opulencia de la Nacion...*”.

20. TOMO DECIMOSÉPTIMO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata de Andalucía.* Primera edición de 1792. Córdoba, Ecija, Lucena, Carmona, Sevilla, Utrera, Jerez de la Frontera, Cádiz.

Se incluye en este tomo, antes del prólogo, un aviso de la imprenta que dice: “*La Viuda e Herederos de Don Joachin Ibarra, á cuya costa se imprime esta Obra, hacen saber al Publico que dentro de poco estarán reimpresos por la tercera vez los Tomos V y VI que tratan de Madrid y Sitios Reales, incluyéndose en ellos por via de notas diferentes noticias de obras que se han hecho de nuevo, ó se han mejorado en Madrid y en dichos Sitios desde la segunda vez que se imprimieron los expresados libros. Con el mismo objeto se pueden ver algunas adiciones puestas al fin de ellos*”.

En el prólogo de este tomo Ponz expone sus cuitas sobre los retablos de madera de las Iglesias, su opinión sobre éstos es la que sigue: “*...lo mal que ha estado siempre con los retablos de madera...considerándolos de materia indecente para los Altares, y por otra parte la mas á proposito para causar incendios...*”. ¿Estaba en la mente de Ponz la poda de árboles para la elaboración de estos retablos?

20.1. Noticias de libros, imprentas, bibliotecas y archivos

De la siguiente forma el índice de este tomo da noticia de lo que hoy conocemos como Archivo de Indias, en el índice: “*Nuevo Archivo de los Papeles de Indias*²⁰, situado en el célebre edificio de la Lonja, núm. 2 hasta 5”.

20 Archivo General de Indias, archivo que reúne la mayor parte de la documentación relacionada con América, producida por la burocracia española durante el periodo colonial. En 1778, el rey Carlos III ordenó la inspección detallada de toda la documentación referida a los dominios españoles en América y Filipinas que se encontraba en los archivos del Consejo de Indias de Madrid, Central de Simancas (Valladolid) y de la Casa de Contratación de Cádiz, (organismo español de carácter colonial, su función era la de controlar el comercio con los territorios bajo soberanía hispana en las Indias, y estuvo en vigor desde 1503 hasta 1790), y de Sevilla, y se estudiasen las posibilidades de su traslado a la antigua Casa Lonja de Mercaderes de Sevilla. Juan Bautista Muñoz, cosmógrafo mayor de Indias y comisionado para escribir una historia del Nuevo Mundo, fue el encargado de elaborar los informes definitivos, que culminaron con la creación del Archivo General de Indias tras numerosas consultas a diferentes eruditos y archiveros. Los primeros documentos comenzaron a llegar en 1785, en 257 cajones, tras las obras iniciales de acondicionamiento del edificio. A esta remesa se añadieron posteriormente los documentos procedentes de las secretarías de Gracia y Justicia, Marina, Guerra, Hacienda, Estado, Ultramar y la Capitanía General de Cuba. La documentación se organizó en 16 secciones, teniendo en cuenta su lugar de procedencia como principio básico de ordenación, establecido desde la publicación de sus Ordenanzas en 1790 y llevado a cabo inicialmente por Juan Agustín Ceán Bermúdez. Estas mismas Ordenanzas sirvieron de modelo a las elaboradas para el Archivo General del Castillo de Chapultepec, en el virreinato de Nueva España, en 1793. Inicialmente, el Archivo General de Indias estaba cerrado a la investigación, ya que su función era la de servir a las necesidades de la Administración. Por esta razón estuvo prohibido facilitar copia de los docu-

Revisión de las noticias sobre libros, imprentas, bibliotecas y archivos

En esos párrafos de la carta quinta del volumen diecisiete comienza la descripción del Archivo: “...noble y utilísimo destino que se le ha dado al insigne edificio de la lonja, obra de Juan de Herrera que ya se podía decir dexada en abandono, y condenada á su ruina: vea V. por que camino ha logrado su reintegracion y nuevo esplendor.

En consideracion á que los papeles antiguos de Indias estaban dispersos y confusos en varios Archivos y Oficinas, resolvió el Rey en 1783 que se estableciese un Archivo general de todos ellos en la Casa Lonja de Sevilla. Don Juan Bautista Muñoz, que, como Comisionado por S.M. para escribir la Historia de aquellos dominios, habia reconocido dichos papeles, y promover a la idea de su recoleccion; autorizado con Reales órdenes dispuso la reduccion de aquel magnifico edificio a su primitivo ser: luego con arreglo á sus instrucciones dispuso lo demas.

Se revocaron o renovaron todas las salas del quarto principal...” inicia así Ponz la descripción del espacio y materiales. Más adelante inicia la descripción del personal destinado a la gestión del Archivo: “Con igual espíritu se ha mirado la forma de la obra, y lo que es de mayor importancia. Se ha establecido una Oficina bien dotada, con su Xefe y quatro Oficiales, Portero, &c., y ahora se añaden un Comisionado de S.M., tres Oficiales mayores Supernumerarios y un Escribiente, para que unidos tantos brazos ordenen y reduzcan á inventario é índices metódicos la grande colección de papeles que allí se han transferido del Archivo de Simancas²¹, del de la Audiencia (que era de Cotratacion), del del Supremo Consejo de Indias, sus Secretarías, Escribanía, y Contaduría general; y últimamente se ha dado complemento á esta importante obra, con las Reales ordenanzas dispuestas con todo conocimiento, y publicadas en Madrid en 1790. Vea V. por que camino, y con que destino tan noble é importante ha resucitado la famosa Lonja de Sevilla”. Vemos no sólo una

mentos que custodiaba y cualquier tipo de información procedente de ellos; solamente se podía acceder a aquellos datos que afectaban a asuntos personales considerados útiles en las correspondientes autorizaciones. A partir de 1828 comenzaron a acceder los investigadores, y el Archivo se convirtió en la fuente documental más importante para el americanismo.

21 Archivo General de Simancas, archivo público situado en el municipio vallisoletano de Simancas, cuyos fondos (más de 30 millones de documentos pertenecientes a los siglos XV, XVI, XVII, XVIII y comienzos del XIX), constituyen una fuente directa fundamental para el estudio de la historia moderna de España. Su fundación, iniciada en 1540, durante el reinado de Carlos I, respondió al intento de crear un archivo real que acogiera el conjunto documental generado en la Corona de Castilla. Pese a que inicialmente se pensó ubicar en Valladolid, finalmente, a instancias de Francisco de los Cobos, fue instalado en el castillo de Simancas. Durante el reinado de Carlos III, pese a su carácter de archivo cerrado, la parte de sus fondos relativa a América fue trasladada al Archivo General de Indias. Hubo de ser reorganizado tras la guerra de la Independencia española, que dejó sentir sus efectos sobre esta institución. Entre sus numerosas colecciones destacan las de contenido diplomático, de carácter epistolar, así como los documentos oficiales generados por la Secretaría de Estado. El Archivo General de Simancas es el más grande de España y el segundo de Europa, sólo superado por los Archivos del Vaticano.

descripción del número de trabajadores en el Archivo, sino también una descripción de las labores a realizar con los documentos de archivo.

21. TOMO DECIMOCTAVO. *Viage de España en que se da noticia de las cosas más apreciables y dignas de saberse, que hay en ella. Trata de Cádiz, Málaga y otros pueblos de Andalucía.* Primera edición de 1794. Cádiz, Chiclana, Puerto de Sta. María, Medina Sidonia, Tarifa, Gibraltar, Ronda, Sanlúcar de Barrameda, Lebrija, Osuna, Antequera, Málaga, Alhama.

Habiendo fallecido Antonio Ponz en 1792, este volumen lo elaboró, a partir de las cartas del propio Ponz, su sobrino Joseph Ponz. La portada recoge el carácter de obra póstuma del volumen y antes de comenzar con las cartas aparece recogida la vida de Antonio Ponz. El título de esta parte es : “*Vida de D. Antonio Ponz*”. El prólogo expresa por todas partes espíritu Ilustrado con continuas alusiones a la utilidad, la ilustración de la Nación, y a otras muchas ideas ilustradas. Es un buen resumen de todo el ideario expuesto en toda la obra de Antonio Ponz, que es por supuesto el ideario del viajero ilustrado y patriota de la época. Algunas de las cosas que se dicen son las siguientes: “*...estos ultimos esfuerzos de su ardiente zelo por el honor, y la ilustración de la Nacion...*”, *...que les recuerde aquellos principales asuntos que el autor ha tratado con mas empeño en el discurso de su obra y que se consideran como las mas interesantes á la Nacion, y como el fruto de sus repetidos y penosos viages, ya porque nunca estaran de mas las verdades que en ellas se inculcan, ya porque los favorables y ventajosos efectos que empiezan á producir en muchos de los paises, que ha recorrido, justifican el aliento de sus consejos, y son como un testimonio con que la Providencia echa el sello a la rectitud de sus intenciones*”. El término Providencia llama la atención, en un momento en que lo importante es la razón, pero naturalmente el que escribe lo hace todavía en el siglo XVIII. Siguen apareciendo cuestiones en este interesante prólogo: “*...descubrir aquellas obras maestras, que en sus varias Provincias podian proponerse como modelos á los jovenes dedicados á su estudio, é indicar los escollos que debian evitar para llegar al término de la carrera que les habian abierto los Herrera...*”. Modelos a seguir, conocimiento de la realidad para formarse; sigue el prólogo con: “*...un corazon sensible como el de Ponz excitase esta comparacion un vivo deseo del remedio, y le sugiriese oportunos arbitrios para conseguirlo, adaptando los conocimientos adquiridos á los terrenos que recorria*”. También se recoge aquí el auxilio ofrecido a Ponz por expertos en diferentes materias, como la agricultura...; veamos lo que dice el prólogo: “*...que entresacadas de*

sus Cartas pudieran formar unas selectas Instituciones Agrarias, no solo debidas á su estudio y reflexion, sino á la experiencia de los mas famosos Botánicos y Agricultores...". El afán instructor de Ponz se puede ver leyendo lo que a continuación aparece: "*...y de todo hizo ver quanto descuido habia en España: para la mejora de todos estos articulos dio reglas, y de todos procuró demostrar quantas ventajas sacaría la Nacion*". Si para Ponz la agricultura es el soporte de la riqueza del país, naturalmente ha de mostrar su interés por las personas que trabajan la tierra, para intentar lograr que sean lo más felices posible en el desempeño de sus tareas, dice así: "*Pero lo que mas ocupaba su ánimo, y lo que mas excitaba los tiernos sentimientos de su generoso corazon, era aquella apreciable porcion de habitantes destinada por lo comun á estos trabajos y á quien el resto orgulloso mira con el mayor desprecio: aquella clase hablo sobre la qual recae principalmente la subsistencia de las otras clases, y de un modo, ó de otro los fondos en que se apoya la del Estado; la honrada pero miserable clase de Labradores....el conoce que en el estado de ignorancia en que se hallan no son capaces de sacar las tierras que cultivan todas las ventajas que pueden producirles, y por eso quiere que se formen Academias, que se establezcan Cátedras, y que se eduquen en los conocimientos convenientes aquellos de quien dependen en lo espiritual y temporal; esto es, los Curas y los Propietarios*". Ponz va más allá y no se olvida de otras posibles fuentes de riqueza para nuestro país, habla de otras actividades y de cómo aprovechar los tiempos ociosos en los que la labranza no se puede realizar: "*...bien conocia este hombre instruido que la Labranza no puede sostenerse sin el auxilio de la Industria y de las Artes...bien conocia Ponz que en muchas Provincias de España son muy largos los intervalos en que el campo puede pasarse sin la presencia del Labrador...para esto propone medios para aprovechar las abundantes ocultas y perdidas aguas de nuestras Provincias, arbitrios para fomentar la cultura de los Linos, de los Cñamos, de la Rubia, de la Gualda ó Pastel y de otras infinitas plantas y arbustos...*". Más adelante el prólogo alude a las obras públicas cuando dice: "*..el poco ventajoso concepto que de nuestra España habian procurado difundir en los paises extranjeros muchos Viajeros, que las quejas de los incómodos caminos no dexaban siempre de agregar las de las pesimas Posadas y Mesones...*". Aporta el prólogo alguna solución a esto: "*...que se fomenten estos establecimientos y finalmente que contribuyan á mejorarlos tantas gentes acaudaladas y caritativas, que á veces con mas zelo que discrecion aplican el sobrante de sus pingües rentas á otras obras que por mas ostentosas lisonjean su amor propio...*".

Se tocan otros muchos temas y, como no, algo tan de moda y que va a sufrir tanto desarrollo en estas épocas como es la Historia Natural: "*..la Historia Natural, cuyo*

estudio ha florecido tanto en nuestra España, ...y que ya gracias al cuidado de los Grandes Príncipes de la Casa de Borbon...ya observando la estructura y direccion de las cadenas de sus montañas, y el descenso y curso de sus rios, ya indagando y anotando la variedad de plantas que pueblan nuestros montes, la diversidad de piedras y minerales de que están preñadas sus entrañas, internándose á veces hasta los mas tenebrosos senos de sus minas”.

Como muestra del viajero patriótico que era Ponz, las siguientes palabras : *“Finalmente, para dar nuestro Viage la última prueba de su zelo por el hombre y la cultura de la Nacion, y para armarla pertrecharla contra los tiros que cada dia le asestaban los freqüentes enemigos, que llenos de emulacion y de envidia recorrían sus Provincias, quiso emprender un nuevo y molesto viage, con el fin de reconocer por sus propios ojos los Países de donde habian salido tantos críticos y descontentadizos Aristarcos, cuyas producciones solo tienen por objeto desacreditar nuestra instrucción y conocimientos, nuestros edificios, nuestros caminos, nuestras posadas, nuestro clima, nuestras costumbres, y aun lo que es peor nuestra Religion”.* Sigue hablando de los países extranjeros diciendo: *“...vió que no faltan en ellos las tachas de que nos hacen cargo: que en unas partes un cielo húmedo y tenebroso tiene á sus habitantes entre tinieblas por muchos meses del año: que en otras viven como anegados y siempre expuestos á las inquietudes de un mar inquieto, y á las inundaciones de rios caudalosos: que en unas Provincias es tal desenfreno y la osadía de los vagabundos y facinerosos, que apenas pueden separarse los viajeros de las Ciudades sin una escolta segura, ó sin llevar en el bolsillo abierto a la mano”.* Una vez observada la realidad Ponz la da a conocer para informar y que los demás también conozcan y puedan aprender y defender a su patria de los falsos testimonios de los extranjeros; esto es lo que dice el prólogo: *“Enriquecido con tales conocimientos y desengaños, volvió á España nuestro Viagero...ofrece á sus paisanos armas con que defenderse, y aun con que rebatir los tiros de los enemigos de su patria; pero dexa al arbitrio de cada uno la eleccion de las que mejor vengan, y para proveerse de ellas le ofrece un copioso almacen en los dos tomos en que dá noticia de su viage fuera de España”.*

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOTECA de la Universidad Complutense de Madrid: <<http://www.ucm.es/BUCEM>>

BIBLIOTECA Nacional de España: <<http://www.bne.es>>

CARRIÓN GUTIEZ, Manuel. Manual de bibliotecas. Madrid: FGSR: Pirámide, 1993.

Revisión de las noticias sobre libros, imprentas, bibliotecas y archivos

CATÁLOGO Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español:

<http://www.mcu.es/ccpb/index.html>

DÍAZ DE TORDESILLAS, María Fe. La biblioteca Universitaria de Salamanca y sus verdaderos artífices. Salamanca, 1969. Es parte de: DÍAZ TORDESILLAS. Reedificación y organización de la Biblioteca Universitaria de Salamanca en el siglo XVIII. Memoria de Licenciatura Filosofía y Letras.

ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada Europeo-Americana. Barcelona: Espasa, 1968-

EXLIBRIS Universitatis: El patrimonio de las Bibliotecas Universitarias Españolas. Madrid : CRUE, 2000.

GARCÍA DE CORTÁZAR, Fernando; GONZÁLEZ VESGA, José Manuel. Breve historia de España. Madrid : Alianza, 1994.

LEXIKON des Mittel Alters. München und Zürich: Artemis & Winkler Verlag, 1977-1999.

LILAO FRANCA, Oscar, ed. Catálogo de manuscritos de la Biblioteca Universitaria de Salamanca. Salamanca : Ediciones Universidad de Salamanca, 1997.

MARTÍNEZ DE SOUSA, José. Diccionario de bibliología y ciencias afines. Madrid: FGSR: Pirámide, 1989.

PALAU I DULCET, Antonio. Manual del librero Hispano-Americano. Barcelona: Librería anticuaria de A. Palau, 1948-

REAL DE LA RIVA, César. La Biblioteca de la Universidad de Salamanca: memoria anual y noticia histórica de la misma redactada por su director. Salamanca: Universidad, 1953.

RODRÍGUEZ CRUZ, Águeda M. Historia de la Universidad de Salamanca. Madrid: Fundación Ramón Areces; Salamanca: Congregación de Santo Domingo, 1990

VIDAL Y DÍAZ, Alejandro. Memoria histórica de la Universidad de Salamanca. Salamanca: Imprenta de Oliva y Hermano, 1869.

VINDEL, Francisco. Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano. Madrid: Autor-editor, 1931.